

Salmo 37

El camino de los malos

El final feliz y justo

El tema principal se expresa en el v. 1; es una respuesta a la indignación de los justos por la prosperidad de los malos. Hoy también es común la tentación de pensar que a Dios no le interesa lo que sucede en la vida cotidiana de uno, o que Dios no hace diferencia entre los justos y los impíos, pues estos a menudo prosperan más que los justos. La solución que da David es confiar en la justicia de Dios, pues la prosperidad de los impíos es efímera; al fin Dios enderezará las cosas, hará justicia. El Salmo es un desafío para mirar a Dios y la bendición de confiar y obedecer a él en vez de mirar la acción de los malvados y actuar acorde con ellos.

También El gran enigma de la prosperidad de los malos y la aflicción de los justos, que ha dejado perplejos a tantos, es tratado aquí a la luz del futuro; la inquietud y lamentos son prohibidos de modo expreso.

Es un Salmo en que el Señor acalla con dulzura las quejas demasiado comunes de su pueblo y calma su mente en cuanto a sus tratos presentes con sus propios escogidos.

Una de las razones por las que la gente se indigna, cuando ven las noticias, porque dicen: ¡porque está pasando todo eso en las noticias, catástrofes, guerras, violaciones de los derechos humanos etcétera! Porque algunos que aparentemente son los que están mal y están haciendo justicia son los que aparentemente viven mejor y tienen todo el dinero, poder ¿porque? Y eso nos puede llevar a una actitud de amargura incluso contra Dios, eso nos puede llevar a una actitud de desconfianza hacia Dios, nuestra mente no entiende ni comprende como Dios hace esas cosas o permite esas cosas y eso nos hace tener dudas en nuestra mente, entonces te puedes amargar, uno de los problemas que podemos tener es que no hemos visto el final de las cosas o de la película. Éste salmo 37 nuestra perspectiva acerca del final de la historia, también nos enseña que no te impacientes calma, no te adelantes a juzgar a Dios, no te adelantes a decir que Dios es injusto, paciencia, calma.

Sal 37:1 No te impacientes a causa de los malignos, (no tengas impaciencia por los que están saliéndose con la suya una y otra vez, También podemos imaginar que hubiera pasado si Dios hubiera sido impaciente con nosotros. Lo que nos quiere decir es que seamos misericordiosos, ten paciencia, así como Dios fue paciente contigo ten paciencia de ellos.) *Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.*

A veces el creyente es atraído por el aparente éxito de gente sin escrúpulos; otras veces sencillamente se enoja contra Dios o solamente dentro de sí mismo. La palabra te impacientes significa “calentarse” o “estar enojado”. El salmista exhorta al justo a no enojarse; no hace falta porque Dios hará justicia. Además, como dice *Santiago 1:20: La ira del hombre no lleva a cabo la justicia de Dios.*

La envidia; un pecado que lleva a la sequía del alma y entonces trae la maldad a tu corazón.

Se nos aconseja luego vivir una vida de confianza en Dios; esto nos preservará de impacientarnos ante la prosperidad de los malhechores. Si buscamos el bien de nuestra alma, hallaremos pocos motivos para envidiar a quienes tanto mal procuran a su alma. Tenemos aquí tres excelentes preceptos y tres preciosas promesas:

Sal 37:2 Porque como hierba serán pronto cortados, (no tenemos que preocuparnos porque va venir un juicio tarde o temprano) *Y como la hierba verde se secarán.*

Hemos de poner en Dios nuestra esperanza en cuanto al camino del deber; así hallaremos en este mundo consuelos y ventajas que el pecado no puede dar.

Pronto se secan es la historia de todo lo que se basa en el tiempo y no en la eternidad (Kidner). Los impíos son muy inestables; muchos personajes famosos han tenido un fin trágico. Las sentencias o dichos del Salmo muestran el contraste entre el justo que confía en Dios y el malvado que no le obedece.

Sal 37:3 Confía en El Señor, y haz el bien; (esta es tu parte, no te preocupes por ello eso déjasela al señor, ahora ¿tú que tienes que hacer? Tú parte ¿qué es? Confía en Dios y haz el bien) *Y habitarás en la tierra, y te apacientará de la verdad.*

el énfasis positivo; no hay que pensar tanto en las dificultades sino en Dios. Tenemos los imperativos: confía, deléitate, encomienda, calla. El creyente debe ejercitar su fe, depositando y “poniendo” toda su ansiedad sobre Dios (*1Pe_5:7 echando toda vuestra ansiedad sobre El, porque El tiene cuidado de vosotros.*). **Tierra**, es la Tierra Prometida. **Apaciéntate de la fidelidad**, puede tomarse como “seguir” o “interesarse en” la fidelidad, es decir, ser fiel; o puede hablar más de “vivir tranquilo” porque descansa en la fidelidad de Dios. Indica, como lo hace toda la Biblia, que la fe y la obediencia van juntas.

Se nos pide confiar en el Señor y hacer el bien. No podemos confiar en Dios si estamos inclinados a vivir como nos plazca. Se nos promete que tendremos en este mundo todo lo necesario para subsistir.

La confianza en el señor traerá las promesas que él ha dado a cada uno de sus hijos para que no les falte nada y eso haga que haiga fruto de la vida de cada uno de sus hijos.

Yeshúa dijo dichosos, los mansos, los humildes porque ellos heredarán la tierra, finalmente todos ellos serán cortados y solamente permanecerán en la tierra los que hicieron el bien. (Otra acción que tenemos que tomar)

Sal 37:4 Deléitate asimismo en El Señor, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Hemos de hacer de Dios el deleite de nuestro corazón, y así tendremos lo que nuestro corazón desea (v. 4). Se nos mandaba (v. 3) hacer el bien, y a este mandamiento sigue el de poner nuestra delicia en Yahweh, lo cual es un privilegio tanto como un deber.

Y este delicioso deber lleva anexa una promesa: «Y El te concederá los deseos de tu corazón.» No nos promete satisfacer los apetitos del cuerpo, sino concedernos los deseos del corazón, todo aquello a lo que aspira lo más íntimo de nuestro ser. ¿Cuáles son los deseos de una persona justa? Conocer y amar a Dios, vivir para él, agradecerle y agradarse en El.

Deléitate en el Señor, es el secreto del contentamiento y madurez del creyente. Y ¡qué promesa! Si uno vive la primera parte, sus anhelos estarán acordes con la voluntad de Dios.

El amar a Dios crece en ti la confianza y el deseo de servir y agradar aquel que te rescató de la muerte Nuestro Señor Yesuha.

Éste es uno de los versos más hermosos, deléitate, ¿qué es deléitate? Gózate y alégrate. ¿Cómo nos podemos deleitar o alegrar? ¿Cómo nos sentimos cuando empezamos a recordar cómo era nuestra vida antes, sin el señor? Si recordamos todos los milagros que Dios ha hecho en nuestra vida, de donde nos ha sacado, ¿qué sentimiento empieza a surgir en ti? Un deleite, eso es precisamente deleitarse. Recuerdan lo que Dios ha hecho en el pasado por ti, recuerda la misericordia que ha tenido contigo, recuerda y si de algo quieres maravillarte y deleitarte, recuerda cuando Yeshúa envió a los discípulos a predicar, a sanar a los enfermos, y regresaron con gozo diciéndole señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre; Yeshúa les dijo, no se gocen y se alegren de ello, se maravillen de ello; sino deléitense en que sus nombres han sido escritos en el libro de la vida. ¿Quieres deleitarte? Piensa que un día estarás con él, y piensa que tu nombre ha sido escrito en el libro de la vida. Cuando estas así él te concederá las peticiones de tu corazón, es interesante, que te deleitarás y después te va a dar las peticiones de tu corazón.

Sal 37:5 Encomienda al Señor tu camino, Y confía en él; y él hará.

Hemos de hacer de Dios nuestro guía y someternos en todo a sus direcciones e instrucciones; entonces, todos nuestros asuntos, aun los que nos parecen más confusos y difíciles, tendrán buen resultado.

El deber es muy sencillo; y si lo cumplimos bien, nos facilitará y hará cómoda la existencia misma: «Encomienda a Yahweh (lit, haz rodar hasta Yahweh) tu camino (esto es, todas tus empresas, todos tus asuntos)» (*Pr. 16:3 Encomienda tus obras al SEÑOR, y tus propósitos se afianzarán.*). Así como extendió Ezequías ante Dios las cartas de Senaquerib (2 R. 19:14) así hemos de extender ante Dios nuestros problemas, asuntos y deseos, seguros de que los dejamos en buenas manos y satisfechos plenamente de lo que resulte, pues todo lo que Dios hace está bien hecho. Pero hemos de seguir la Providencia sin forzarla, y suscribir lo que dice la Sabiduría Infinita sin prescribirle lo que ha de hacer. La promesa es deliciosa: «El actuará». Todo lo que le hayas encomendado, El lo hará prosperar, si no para tu gusto, ciertamente para tu bien. El hallará medios de sacarte de tus apuros, de desvanecer tus temores y de cumplir tus deseos. «Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía»

También Y él hará. Dios hará todo. Nos enseña cómo preservar nuestras mentes en tranquilidad en medio de ansiedades, peligros y ríos de problemas. “Arrollar” todo sobre él es la esencia de la fe. Los creyentes no somos fatalistas. La Biblia enseña que Dios actúa en respuesta a la oración con fe; cambia las cosas, las situaciones, las personas; no sólo al que ora.

El resultado de confiar en el señor es no errar en tu caminar y en tus pensamientos, porque se los has entregado al señor pero si no lo has hecho a un, ahora es el momento para que todo te salga bien porque los pensamientos de Dios a todos aquellos que confían y entregan sus caminos y sus pensamientos a él; los pensamientos del señor son muchos y todos buenos para cada uno de nosotros.

Cuando estemos recibiendo alguna injusticia de parte de alguien, dile señor, lo dejo en tus manos, y confía en que él hará justicia y el hará.

Sal 37:6 Exhibirá tu justicia como la luz (una de las necesidades que tenemos, sobre todo cuando nos injurian o hablan mal de nosotros, generalmente nuestra tendencia, es defendernos de inmediato, lo que nos dice, es cálmate, confía en el señor, y déjasele a él), *Y tu derecho como el mediodía.*

Es decir, hará que se manifieste que eres persona honesta y que tus asuntos marchen bien, por muy oscuro que haya sido el aspecto que hayan tomado tus negocios. Si nos esmeramos en guardar una buena conciencia, bien podemos dejar a Dios el cuidado de preservamos un buen momento.

Muestra que David está consciente de que a veces se hace injusticia a los justos. Pero insiste en que Dios restablecerá al justo.

Para tener una vida radiante se necesita tener fe en Dios y cumplir los mandamientos y entonces él nos otorga la luz que es su palabra.

Sal 37:7 Guarda silencio ante El Señor, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades.

La fe implica la paciencia; el creyente espera que Dios actúe. El propósito de Dios no siempre es evidente sino hasta más tarde. El consejo, “no te alteres”

Aquí se inculcan y remachan los anteriores preceptos. 1. Estemos tranquilos y seamos pacientes, si creemos en Dios (v. 7): «Guarda silencio ante Yahweh y espera en El»; esto es, quédate tranquilo con todo lo que Dios haga, y ten la seguridad de que todo cooperará para tu bien (*Ro. 8:28 Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas favorecen para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.*), aunque no sepas cómo ni cuándo. «Guarda silencio», no un silencio de resentimiento, sino de sumisión.

Nunca tenemos que desconfiar de Dios y de su manera de hacer las cosas, porque él sabe todo de cada hombre y mujer y como ha de hacer las cosas, teniendo misericordia de ti, y también tiene de todos. Y eso puede hacer que pienses que los demás están siendo prosperados haciendo lo malo; pero recuerda que cuando tú no tenías la luz, estabas en el mismo estado y Dios tuvo misericordia de ti entonces no te precipites en hablar, más espera y entonces verás como la espera lleva su recompensa. “Recuerda que antes de conocer a Dios y confiar en él tú eras un malvado”

No tenemos que preocuparnos por esta serie de personas que hacen maldades.

Sal 37:8 Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites (no te apasiones) *en manera alguna a hacer lo malo.*

No te apasiones; es la misma palabra que no te impacientes en el v. 1 y no te alteres en el v. 7. David lo enfatiza; el enojo no conviene, pues hace que los justos se metan en el mismo camino que los impíos.

Cuando no eres capaz de tener paciencia de esperar, puede surgir en ti la desesperación y el enojo hacia Dios y no recapacitar y dejarte llevarte por el yeshar hará (la inclinación al mal) y volver al estado que estabas al principio, sin esperanza, esclavo de tus pasiones, perdido etc.

No dejes que el sentimiento de venganza te domine, no dejes que el enojo te haga hacer lo mismo a tu prójimo. No juzgues para que no seas juzgado, porque con la misma medida que mides serás medido. Lo que nos dice es no lo hagas, espera en el señor.

Sal 37:9 Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en El Señor, ellos heredarán la tierra.

Ahora David presenta el contraste. A la larga, los que esperan en Dios verán las buenas consecuencias.

Los justos no tienen motivo para envidiar la prosperidad material de los malvados: «Porque los malhechores serán destruidos» por algún azote repentino de la justicia divina en medio de su prosperidad. La condición de los justos, incluso en esta vida, es, en todo y por todo, mejor y más deseable que la de los malvados.

Todos aquellos que no se arrepienten y vuelven a la Torá y se vuelvan de sus malos caminos, serán echados en el infierno. Y no recibirán la herencia, la identidad y por qué estás aquí debajo del sol.

El final de la historia, si tú esperas en el señor va a ser favorable a ti.

Sal 37:10 Pues de aquí a poco no existirá el malo; Observarás su lugar, y no estará allí.

Dentro de poco; pero a veces parece largo tiempo. Sin embargo, Dios mira con mirada eterna. Los mansos heredarán.

Cuando llegue el juicio, todos los que no han querido acogerse y volver a sus mandamientos, serán destruidos.

Sal 37:11 Pero los mansos heredarán la tierra, Y se recrearán con abundancia de paz.

Los que reconocen y hacen los mandamientos y saben que sin el señor no pueden vivir; esos son los mansos, los pacificadores, y dice la escritura que ellos heredarán la tierra y verán a Dios. ¿En cuál lugar estás tú? Reflexiona antes que sea tarde.

Es la base de la bienaventuranza de Jesús en [Mat_5:5: Bienaventurados los mansos...](#) La mansedumbre no es debilidad, más bien requiere valentía y paciencia esperar en Dios.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, dichosos los pacificadores los que están buscando la paz, un día será saciado en paz.

Sal 37:12 Maquina el impío contra el justo (siempre va a ver esta lucha, cuando tu empiezas a obedecer la palabra de Dios, siempre va a haber oposición, Yeshúa dijo nos extrañe cuando los aborrezcan, si a mí me aborrecieron a ustedes también les van a aborrecer, dijo algo que es bastante digno de reflexión, dijo: hay de ustedes cuando todos hablen bien de ustedes, porque así hablaron bien de los falsos profetas, hay de ustedes cuando sacrifiquen la verdad por quedar bien con todo el mundo), *Y cruje contra él sus dientes;*

Los malvados no pueden aguantar la influencia de un creyente que trasmite la luz del Mesías. A menudo trabajan en conjunto contra los creyentes. Se enojan y maquinan contra el justo, por eso cruje sus dientes.

Aquí tenemos una referencia lo que pasa cuando se está frente a un justo más bien delante del único justo “Yeshúa” cuando estaba enseñando lo menospreciaban (cuando les cuenta la parábola de la viña, ellos se dieron cuenta que estaba hablando de ellos), y rechinaron sus dientes e igual que cuando Esteban estaba ante los sacerdotes y escribas de Israel. No pudiera aguantar que se les estaba descubriendo que eran malvados.

¿Hace cuánto que no recibes persecución o crítica a causa de la verdad?, si no pasa nada, entonces deberías preocuparte.

Sal 37:13 El Señor se reirá de él; Porque ve que viene su día.

Enfatiza la vanidad del impío. Dios ve toda su historia y ve su fin; necesitamos el punto de vista de Dios. Aunque los impíos atacan a los justos, su agresión se volverá contra ellos mismos y su arco será roto.

El señor le da mucha pena que la gente no acepte la condición de volver a él, él está esperando que vuelvas, espera con los brazos abiertos y se ríe porque estás desobedeciéndole. La causa de ello será tu misma destrucción, él siempre nos da el privilegio de buscarle y volver a los mandamientos que el dio por medio de Moisés para que seamos bendecidos, para que podamos vivir en gratitud, el amor unos con los otros, y poder así servir al único Dios verdadero nuestro señor Yeshúa su hijo que derramó su sangre preciosa por ti y por mí para que fuéramos salvos del juicio final.

Sal 37:14 Los impíos desenvainan espada y en tensan su arco, Para derribar al pobre y al menesteroso, Para matar a los de recto proceder.

Cuando un malvado se le descubre su condición, entonces aparece en el la rabia y el deseo de destrucción a aquel que le muestra su pecado y que realmente quiere salvar su vida. Lo hicieron con nuestro señor Yesuha también lo harán con nosotros.

Sal 37:15 Su espada entrará en su mismo corazón, Y su arco será quebrado.

En la historia de aman, cuando son colgados aman y sus hijos en las horcas que habían preparado para los hijos de Israel, según los estudiosos de la palabra, los que les gustan los números dicen, que en ese texto está codificado los nombres de los nazis, criminales de guerra que mandaron que hicieron el complot para destruir a Israel (no lo comprobado pero si es así es fuerte) siempre que alguien sea levantado contra el pueblo de Israel y con aquellos hijos de Dios, y allí estamos incluidos tu y yo, aquí la promesa de Dios es: que lo que pretendan hacer contra ti le va a ocurrir al enemigo, por eso dice la escritura que ninguna arma forjada contra ti prevalecerá. Este salmo nos dice que no nos preocupemos, no te impacientes, tú solamente encomienda tu camino al señor; ¿y sabes lo que va a pasar? Ellos van a caer en el hoyo, esto nos enseña que tenemos que dejar al señor que él decida. Es un motivo de celebración cuando te das cuenta que Dios te ha librado. Alegrarte en que Dios te libro y eso es deleitarse en el señor.

La espada para un malvado es la lengua más para un justo es la palabra de Dios.

Sal 37:16 Mejor es lo poco del justo, Que las riquezas de muchos pecadores.

En verdad, lo poco del justo vale más que las muchas riquezas del impío (*Pro 15:18 El hombre irascible suscita riñas, pero el lento para la ira apacigua contiendas.*), porque viene de mejor mano, de la mano de un amor especial, no meramente de la mano de una providencia ordinaria. «*Los que esperan en Yahweh heredarán la tierra*» (Mt. 5:5), esto es, disfrutarán de las bendiciones incluidas en el pacto

Lo único que un justo puede ofrecer es ser siervo, su fidelidad a la palabra del señor. Mas el impío ofrece vergüenza e insatisfacción, no se sacia de nada, siempre busca cómo hacer daño a los demás. Mejor es lo poco que lo mucho con desobediencia a la palabra.

Sal 37:17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados; Mas el que sostiene a los justos es El Señor.

Nunca debe murmurar un creyente porque tiene poco, sino más bien ha de bendecir al Dios que ha bendecido lo poco que tiene.

El que no busca a Dios siempre le falta algo y siempre irá a buscar y no hallará y lo que busca se le volverá en contra, más el que confía en el señor será sostenido por el mismo Dios.

Sal 37:18 Conoce El Señor los días de los perfectos (madurez), Y la heredad de ellos será para siempre.

Conoce los días. “Conocer” significa “tomar interés” o “vigilar”. Dios está a cargo de nuestro tiempo; aun en tiempos de prueba.

Dios conoce a los de justo corazón y un día el hará volver a la tierra que Dios dio a sus padres, para siempre, la vida eterna. El reconoce y beneficia al justo.

Es mejor lo poco que uno tiene ¿por qué? Porque será para siempre. Las muchas riquezas se van a quedar aquí pero lo que perdura es lo que tú has hecho para el señor en el tiempo que Dios te ha permitido vivir debajo del sol.

Sal 37:19 No serán avergonzados en el mal tiempo, Y en los días de hambre serán saciados.

El creyente experimenta la presencia y el sostén del Señor.

Siempre los justos que confían en el señor no les faltará de nada pues el señor proveerá de todo lo que necesitan.

Sal 37:20 Mas los impíos perecerán, Y los enemigos del Señor como la grasa de los carneros Serán consumidos; se disiparán como el humo.

David sigue contrastando, con proverbios, al que confía en Dios con el que no le sigue. Los impíos no tienen perseverancia.

Los impíos los que no quieren someterse a Dios no verán los beneficios de confiar en Dios y de cumplir sus mandamientos.

Sal 37:21 El impío toma prestado (cabe la posibilidad que si no pagas según esta escritura seas un impío), y no paga; Mas el justo tiene misericordia, y da.

Contrasta la generosidad del justo con la avaricia del impío. También David quiere mostrar que Dios bendice a los justos para que puedan dar, pero al impío le falta, no le alcanza aun lo que pide prestado.

El fruto de un impío es el engaño y la lisonja, más el fruto del justo es dar y ser compresivo por su prójimo.

Ésa es una de las promesas del señor, es una de las promesas de permanecer en sus mandamientos y en sus caminos. Él dijo; te pondré por cabeza y no por cola, tú prestarás a muchas naciones y tú no tomarás prestado. Una de las consecuencias de la desobediencia es que tú estarás en la cola y no en la cabeza, eso es algo indicativo de que algo está pasando.

Sal 37:22 Porque los benditos de él heredarán la tierra (nos habla una vez más que lo importante es el final, como se acaba, cuando la tierra sea restaurada); Y los malditos de él serán destruidos.

Mat 25:34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Mat 25:41 Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.

Los que confían en Dios heredarán la tierra y los que no serán destruidos, en el día del juicio final unos irán a las bodas del Cordero y los otros al lago de fuego donde están los seguidores de Satanás.

Sal 37:23 Por El Señor son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino.

Dios ordena nuestros caminar y tiene misericordia y nos prueba para dar su aprobación de poder estar con él para siempre

Resumen:

¿Qué se requiere de nosotros como camino para nuestra felicidad?. Si queremos obtener las bendiciones de Dios:

1. Hemos de tomar conciencia de nuestro deber de dar a cada uno lo suyo, porque «el impío toma prestado y no devuelve» (v. 21). Esto es lo primero que Dios demanda de nosotros: hacer justicia (v. Miq. 6:8), dando a cada uno lo que le pertenece.
2. Hemos de estar prestos a amar con misericordia; a todas las obras de caridad, compasión, pues así como es una prueba de la bondad de Dios el poner el bien en nuestras manos, así es una prueba de nuestra bondad poner nuestro corazón donde está el bien de nuestras manos, a fin de dar y prestar a otros.
3. Hemos de apartarnos del pecado y empeñarnos en la práctica de una virtud seria y sincera (v. 27): «Apártate del mal y haz el bien» (com. 34:14; Is. 1:16, 17).
4. Debemos abundar en buena conversación y usar nuestra lengua para glorificar a Dios y edificar al prójimo. Es parte del carácter del justo el que su boca derrama sabiduría (v. 30), pues de la abundancia de un buen corazón hablará la boca lo que es bueno y útil para edificar a otros.
5. Hemos de tener nuestra voluntad enteramente sometida a la voluntad y a la palabra de Dios (v. 31): «La ley de su Dios está en su corazón.» En vano pretenderíamos que Dios es nuestro Dios, si su ley no está dentro de nuestro corazón para hacer de ella la norma de nuestra conducta.

Sal 37:24 Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, Porque El Señor sostiene su mano.

Muestran la solidez de la vida dirigida por Dios. La comunión con Dios produce pasos firmes. Además, le da a Dios alegría cuando seguimos su camino. Un justo puede caer, pero el que gana la carrera no es el que no cae, sino el que cuando cae se levanta y sigue.

Todos estamos expuestos a transgredir los mandamientos del señor, pero los que se arrepienten siempre tienen la mano del señor que lo saca de donde han caído.

Sal 37:25 Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.

Hemos de seguir el ejemplo de Pablo: *He aprendido el secreto de hacer frente tanto a la hartura como al hambre, tanto a la abundancia como a la necesidad. ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece! (Phi_4:12-13)*

Pero las excepciones pueden ser sólo aparentes porque el ser humano no ve todo como Dios lo ve.

Este versículo es muy profundo que en otro estudio hablaremos más en profundidad. Esto es el examen de la vida de cada uno cuando examina y recuerda que desde cuando ha sido consciente de tus decisiones el señor siempre ha estado contigo y es cuando dices que no te ha faltado nunca nada ni a ti ni a los que confían en el señor. Esto es el examen de nuestro andar con el señor, del día que empezamos a caminar en él nunca nos faltó de nada y siempre proveyó.

Esto es una promesa es muy importante memorizar sobre todo en este tiempo que se rumorea tanto de una recesión eminente.

Sal 37:26 En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición.

Cuando el señor nos apacienta no nos falta de nada. Confórmate con lo que tienes pues no necesitas más de lo que tienes, se feliz y agradecido que todo lo que el señor hace por ti es bueno para ti.

Sal 37:27 Apártate del mal, y haz el bien, Y vivirás para siempre.

Se da por sentado que se conoce qué es el bien y el mal porque Dios lo ha revelado.

Aquí está la clave para recibir todas estas promesas y bendiciones apártate del mal y haz el bien a tu prójimo. Estarás en presencia del señor.

Algo muy simple, algo muy práctico, apártate del mal y haz el bien y vivirás para siempre así de sencillo, la fe produce obras, la fe sin obras es muerta, entonces la fe en aquel que dio su vida por ti, que tuvo misericordia de ti producirá obras en ti ¿Cuáles son esas obras? Hacer el bien y apartarse del mal y como consecuencia vivirás para siempre

Sal 37:28 Porque El Señor ama la rectitud, Y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados; Mas la descendencia de los impíos será destruida.

También hace hincapié en la santidad y la ética tan importantes en la vida del creyente.

Si nos apartamos del mal y hacemos y ponemos por obra todos los mandamientos y estatutos que el señor nos manda, siempre nos acompañará la justicia y la Providencia divina.

Sal 37:29 Los justos heredarán la tierra (si no te lo has creído aun aquí lo vuelve a decir, pon esta promesa en lo más profundo de tu corazón), *Y vivirán para siempre sobre ella.*

Hay veces que tenemos un concepto medio extraño donde vamos a estar cuando venga el señor. Pero la escritura habla de cielos nuevos y tierra nueva una tierra restaurada como fue al principio, como fue en el tiempo del Edén. Esto es una de las cosas que a veces nos causan confusión, que nos imaginamos ahí con los ángeles en otra dimensión o algo así, pero es algo muy concreto. El planeta tierra no está como Dios lo planeó, así Dios no planeó las cosas ¿cómo Dios planeó el mundo? Cuando no había maldad, no había espinos, no había maldición, cuando el profeta Isaías habla de que el cordero morará con el león, no habrá la cadena alimenticia el más fuerte se come al más débil, todo era un ambiente perfecto al principio, eso va a ser restaurado. Eso significa dice que toda la creación entera gime esperando la manifestación de los hijos de Dios ¿qué quiere decir? La creación entera tienes dolores de parto, si tú ves las noticias y ves los terremotos, los ciclones, los huracanes, los tornados que están devastando la tierra te das cuenta de que la propia tierra está gimiendo, todo eso tiene que indicar que a la tierra está en las últimas, ya el hombre ha abusado tanto de la creación ¿qué es lo que va hacer el señor? Va a restaurar la tierra, va a regresar todo a como era en el jardín del Edén y entonces ese mundo perfecto, idóneo para ser heredado por aquellos que están aquí que son justos. ¿Quién son los justos? Los que han sido justificados por la sangre de Yesuha.

Esta es la promesa a los justos heredarán la tierra y podremos ver el jardín del edén para siempre.

Sal 37:30 La boca del justo habla sabiduría, Y su lengua habla justicia.

Lo que uno habla muestra lo que es. **La palabra expresa** incluye la idea de meditación y la expresión de la meditación. Hay relación íntima entre lo que uno piensa y lo que habla. La ley... en su corazón significa que la Palabra de Dios debe hacerse parte de tu vida; incluye el desafío de memorizar la Palabra de Dios.

Este versículo presenta tres cosas que Dios requiere de los justos: 1) Su habla debe ser verdadera y honesta; 2) la ley de Dios debe reinar en su corazón; y 3) debe ordenar correctamente su conducta.

Hay algo que siempre tiene que estar por encima de todo y es la obediencia a Dios y a su palabra. Y de lo que hay en el corazón habla la boca, y la consecuencia de un corazón obediente es que habla sabiduría y justicia.

Sal 37:31 *La ley de su Dios está en su corazón* (esto es la promesa de Jeremías 31 haré un nuevo pacto, ¿Cuál será ese pacto? Que escribiré mi ley en sus corazones, el que asido justificado por Yesuha ¿Cuál es la consecuencia? Que Dios ha puesto su ley en su corazón); **Por tanto, sus pies no resbalarán.**

Cuando la enseñanza del señor está en el corazón no resbalaremos, no caerás sino que irá siempre firme con seguridad.

Sal 37:32 *Acecha el impío al justo, Y procura matarlo.*

Sal 37:33 *El Señor no lo dejará en sus manos, Ni lo condenará cuando le juzgaren.*

¿ Qué se nos promete, bajo estas condiciones, como ejemplos de nuestra dicha?.

1. Que tendremos la bendición de Dios, y que esta bendición será la fuente dulce y segura de todos nuestros consuelos y gozos temporales (v. 22): «Los que Dios bendice heredarán la tierra».

2. Que Dios dirigirá y disponga de todos los asuntos nuestros en la forma que más convenga para la gloria de Dios (v. 23): «Por Yahweh son afianzados los pasos del hombre (hebr. guéber, esforzado, guerrero, etc. Aquí, el que se esfuerza en cumplir con los requisitos del pacto), y El (Yahweh) aprueba su camino.» Señal de esta aprobación es el éxito que Dios le concede y la protección con que nos rodea, pues nos guía paso a paso y así nos conserva en continua dependencia de la dirección divina.

3. Que Dios le preservará de quedar tendido en el suelo si cae en pecado o sufre algún grave apuro (v. 24): «Cuando cayere, no quedará postrado, porque Yahweh sostiene su mano.» Una persona piadosa podrá caer en pecado, pero la gracia de Dios le hará recobrarle mediante el arrepentimiento, a fin de que no quede postrado en el pecado. Podrá, por algún tiempo, perder el gozo de la salvación, pero le será luego restaurado, pues Dios le extenderá su mano y le levantará por medio de su Santo Espíritu. Aunque la hoja se marchite, la raíz quedará salva y sana.

4. Que no nos faltará lo necesario para la vida (v. 25): «Joven fui y ya he envejecido, y no he visto al justo desamparado, ni a su descendencia mendigando el pan.» A pesar de las muchos acontecimientos por las que puede pasar un hombre ya envejecido, David declara su personal experiencia, fruto de la observación (no sólo como hombre, sino aún más como rey interesado por el bien de sus súbditos), de no haber visto a ninguna persona piadosa y, por tanto, honesta y trabajadora, que se viese reducida a la extrema necesidad.

5. Que Dios no nos abandonará, sino que nos protegerá amorosamente en nuestras dificultades y estrecheces (v. 28): «Porque Yahweh ama la rectitud y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados. » Dios se deleita en hacer justicia y en los que hacen justicia.

6. Que dispondremos de las suficientes comodidades en este mundo, y mucho más cuando salgamos de él: Tendremos para siempre una morada (hebr. shikhón --morarás--, vocablo de la misma raíz que shekinah), ya en este mundo (v. 27), sin ser cortado, como la descendencia de los impíos (v. 28b). Por tercera vez se repite que «los justos heredarán la tierra» (el país pactado). No obstante, en este mundo no tenemos ciudad permanente (He. 13:14); morada perpetua nos está reservada en el Cielo (Jn. 14:2, 3).

7. Que no llegaremos a ser presa de nuestros adversarios que buscan nuestra ruina (vv. 32, 33).

Pero el señor como protector, escudo, torre fuerte, de los justos no dejará que el impío lo destruya.

Sal 37:34 Espera en El Señor, y guarda su camino, Y él te exaltará para heredar la tierra (otra vez espera en el señor); Cuando sean destruidos los pecadores, lo verás.

«Espera en Yahweh y guarda su camino.» Si nos esmeramos en guardar el camino de Dios, bien podemos poner gozosamente nuestra confianza en El y encomendarle nuestro camino.

Esto es la consecuencia de la obediencia, esperar en el señor y él te exaltará cuando venga el juicio final.

¿Podemos imaginarnos eso? Cuando sea destruido los pecadores y eso lo podemos ver cumplido en apocalipsis capítulo seis al 19 habla de la gran multitud en el cielo, esa gran multitud sufre persecución y después de haber perseverado, y llegan con Dios, y una de las peticiones cuando están delante de Dios es; ¡señor hasta cuándo! Hasta cuándo permitirás esta maldad en la tierra, hasta cuándo vengarás la sangre de tus santos, y el señor les dice, esperen un poco más, todavía falta un poco más de tiempo ¿hasta cuándo? **Hasta que hayan sido sellados todos aquellos que han de recibir la salvación. Todavía no se ha completado el número de los que han de ser salvos,** Dios lo tiene todo previsto. El señor no retarda su promesa como algunos tienen por tardanza, sino que es paciente para con todos, dice, él está esperando a que se arrepientan pero va a llegar el momento que va hacer el juicio, y cuando lo veamos, cuando veamos el final de la historia entonces ¿Cuál va ser la canción? *Justos y verdaderos son tus caminos,* entonces es cuando ahora si entendí todo lo que hicisteis porque he visto tus maravillas y me gozado viendo el final de los impíos y el final de los justos, gracias padre eterno por tu misericordia y tu gracia serán por siempre mi señor. Ahora entiendo que no hay nada oculto que no haya de ser descubierto, ahora entiendo que él es justo señor, ahora entiendo que nadie se sale con la suya, y es justo lo que dices.

Sal 37:35 Vi yo al impío sumamente enaltecido, Y que se extendía como laurel verde.

Esto es una advertencia al impío para que reflexione de sus actos, la ira te destruye te hace desaparecer para siempre.

Sal 37:36 Pero él pasó, y he aquí ya no estaba; Lo busqué, y no fue hallado.

De su propia experiencia David indica lo pasajero de los malos; sus delicias no duran, su vida no dura, ni en este mundo y peor en el venidero.

La consecuencia de no obedecer es que nadie se acordará que has estado debajo del sol.

Sal 37:37 Considera al íntegro, y mira al justo; Porque hay un final dichoso para el hombre de paz.

Debemos poner los ojos en el Mesías, pero también el ejemplo de creyentes fieles nos anima a no estar impacientes. La posteridad (?ajarit) aparece dos veces en este versículo. También se puede traducir como porvenir. El que camina con Dios puede esperar paz en sus últimos días. Algunos también lo entienden en sentido de “descendencia”.

Para el pacificador siempre hay un lugar en la tierra prometida.

Hay un final dichoso para el hombre y la mujer de paz, la paz en la Escritura tiene un significado más amplio, no nada más ausencia de conflicto, sino la paz también significa reconciliación, aquel que une a Dios, aquel que está buscando la reconciliación dice que tendrá un final dichoso.

Sal 37:38 Mas los transgresores (los que transgreden la palabra de Dios) serán todos a una destruidos; La posteridad de los impíos será extinguida.

La paga del pecado es el diluvio y el lago de fuego que fue hecho para el diablo y sus ángeles.

Sal 37:39 Pero la salvación de los justos es del Señor, Y él es su fortaleza en el tiempo de la angustia.

Cuando venga la gran tribulación, que dice la palabra que será muy intensa y cruel. No desmayes y te confundas, sé valiente y fuerte porque de ella nos liberará el señor, es una promesa.

Sal 37:40 El Señor los ayudará y los librará; Los libertará de los impíos, y los salvará, Por cuanto en él esperaron.

En fin, la salvación es de Dios Lo que hace el Señor: ayudará, librará, lo hace a los justos porque en él se han refugiado. La confianza en Dios hace la diferencia en la vida. Este Salmo afirma la

providencia de Dios. No hemos de olvidar el problema de “por qué sufren los justos”; tampoco debemos olvidar esta enseñanza básica de la providencia y el cuidado de Dios.

Si somos capaces de esperar pacientemente al señor seremos liberados y nos salvará, los que seamos pacientes. Amen